

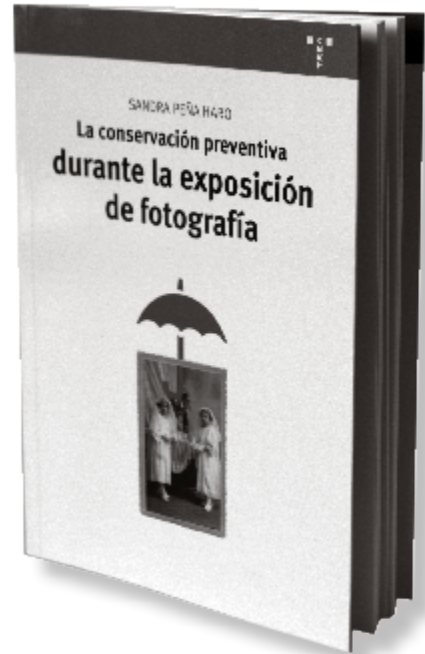
Sandra Peña Haro

*La conservación preventiva durante la exposición de fotografía*, Gijón, Ediciones Trea, 2014.

Uno de los momentos críticos para la preservación de los objetos fotográficos es la exhibición. La exposición de fotografías es una forma eficaz de abrir el conocimiento que se genera alrededor de las colecciones a un público más amplio, pero al mismo tiempo supone grandes riesgos para la permanencia de las obras. La exhibición implica que los objetos fotográficos sean manipulados, transportados y sometidos a condiciones ambientales que pueden causar deterioros irreversibles si las operaciones no se realizan de manera adecuada. Ante esta situación aparece el libro *La conservación preventiva durante la exposición de fotografía* de Sandra Peña Haro, restauradora mexicana que actualmente se desempeña como coordinadora del Archivo Histórico de la UNAM. La publicación forma parte de la colección Conservación y Restauración del Patrimonio de Ediciones Trea, y es el único volumen de la misma dedicado por completo a la fotografía. Se trata de un manual introductorio al tema; su lectura es breve y de fácil comprensión, no obstante que involucra aspectos técnicos.

El texto parte de la idea de que para saber cómo proteger un material fotográfico hay que conocerlo: identificar los materiales y técnicas que le dieron forma, así como la historia del objeto, revelará los riesgos a los que cada pieza es susceptible. La gran variedad de objetos fotográficos que existe demanda condiciones distintas para cada uno; sin embargo, el gran problema que todos tienen en común es su sensibilidad a la luz, que condiciona a las exhibiciones y que involucran piezas originales y únicas para ser expuestas en periodos cortos y condiciones limitadas de iluminación. Esta situación lleva a una interesante discusión acerca de las ocasiones en que es negociable la experiencia estética que ofrece la presencia de un objeto original en una exposición de corta duración, por la exhibición de un facsímil durante un periodo mayor y bajo mejores condiciones de iluminación.

La autora señala que es necesario establecer políticas institucionales que regulen el uso de los originales y sus condiciones de préstamo. Describe medidas legales y físicas que sirven para proteger los objetos; por ejemplo, los aspectos básicos a considerar en la elaboración de un contrato de préstamo/comodato, además de los materiales y



las técnicas para llevar a cabo el enmarcado, el embalaje y el montaje de forma apropiada. La adecuación del espacio de exhibición es otro de los temas relevantes en los que se hace referencia a parámetros internacionales; se repasa el control de la humedad relativa, la temperatura, la iluminación, la presencia de factores contaminantes y la filtración de aire, sugiriendo materiales y recursos tecnológicos para el monitoreo de las condiciones ambientales.

No obstante que la figura del conservador asume una gran parte de responsabilidad al trabajarse en estos asuntos, el tratamiento cuidadoso del patrimonio fotográfico toca necesariamente (en ocasiones, aún más de lo sospechado) las labores que ejecuta cada uno de los involucrados en la realización de una exposición. El breve compendio que conforma este libro presenta a curadores, museógrafos, coleccionistas y responsables de colecciones, un primer acercamiento a los procedimientos y los cuidados que sirven para procurar la seguridad de los objetos.